



"Perla marina", de Abillo Estévez.  
Dirección: Roberto Bertrand.  
Teatro Irrumpe. Cuba.  
(Foto: Lessy Montes de Oca).

## Las artes escénicas cubanas ante una nueva realidad económica

Por Cristina Amaya Quincozes

Los tiempos que corren y que han determinado nuevas formas de enfoque económico en la gestión de todas las esferas de la vida del país, no han dejado a un lado las diferentes manifestaciones artísticas y por consiguiente el movimiento nacional de las artes escénicas.

Una nueva etapa se abre para el movimiento teatral y danzario cubano que durante años disfrutó de los beneficios de la subvención estatal.

Bajo la extraordinaria presión económica que dentro del llamado «período especial» vive el país por un lado -cortadas sus vías tradicionales de financiamiento y suministro- y por otro, el boqueo imperialista cada vez más asfixiante, todo el país, la cultura y dentro de ella el movimiento teatral y danzario, pugnan por continuar su desarrollo.

En este intento y dentro de la actual coyuntura *sui generis*, nuevas formas de gestión económica que van inundando las diferentes esferas de la realidad nacional y un nuevo lenguaje económico, pugnan por

imponerse y sustituir los antiguos esquemas que la economía planificada dejó estructural y mentalmente asentados durante años de trabajo.

Esta realidad sintetizada en un simple planteamiento, resulta ser de hecho una tarea de gigantes: supone no sólo un cambio en los mecanismos económicos de trabajo y gestión, sino también en la mentalidad de muchos que conocieron otros estilos de trabajo, así como en la de los que se adaptaron de tal forma al paternalismo económico, que se encuentran ahora inmovilizados ante la nueva realidad objetiva que la actual situación nos impone.

¿Cómo encontrar fórmulas económicas que hagan rentable o al menos costeable nuestro movimiento escénico?

¿Cómo lograr el desarrollo de acciones económicamente efectivas sin hacer concesiones en el terreno artístico?

¿Dónde encontrar fuentes alternativas de financiamiento para nuestros proyectos artísticos y el mantenimiento constructivo y técnico de nuestra infraestructura teatral?

Estas entre otras muchas interrogantes, constituyen el tema diario en el que muchos nos encontramos inmersos y algunas de las preguntas a las que debemos dar respuesta lo más rápidamente posible.

En mi opinión, nos encontramos en un momento extremadamente crítico, pero a la vez profundamente creativo en el que sólo un trabajo muy estrecho entre creadores y especialistas, permitirá transformar nuestro tesoro artístico en un tesoro económico.

Como punto de partida, este empeño supone el desarrollo de nuevos estilos de trabajo y gestión en los que de conjunto, se busquen alternativas idóneas que den respuesta a las múltiples problemáticas planteadas.

Una nueva forma de aprendizaje se impone dentro de la actual realidad, ocupando por primera vez un lugar importante términos como: costos, rentabilidad, autofinanciamiento, autogestión, apertura de mercados, promoción, publicidad y marketing, entre otros.

Ante cada uno de estos términos es preciso detenernos para revisar cuidadosamente todo lo realizado anteriormente, evaluar la situación actual y diseñar estrategias acordes con las posibilidades reales dirigidas a un despegue cualitativamente nuevo, corto, a medio y largo plazo.

Una primera esfera de trabajo la constituye la labor de los propios creadores que en la primera línea se enfrentan a la problemática de continuar creando con menos recursos que antes, con la premisa de no hacer concesiones artísticas y con el imperativo de tratar de colocar sus propuestas en circuitos internacionales, dentro de giras que dejen beneficios económicos, en moneda libremente convertible.

Como apoyo a este trabajo, un grupo de expertos trabaja de forma permanente en la evaluación de los diferentes proyectos artísticos a fin de ir conociendo la evolución y las tendencias del movimiento teatral cubano en su conjunto, y apoyar su desarrollo actual y prospectivo.

Paralelamente, le corresponde al Consejo Nacional de las Artes Escénicas el trabajo de rediseñar toda la actividad a nivel nacional proponiendo mecanismos de gestión que posibiliten el autofinanciamiento en divisas de la actividad escénica.

En este sentido se han emprendido tareas globales, entre las que se pueden señalar las siguientes:

- La caracterización de cada proyecto artístico a los efectos de construir su imagen con fines de carácter promocional.

- El estudio de los mecanismos más contemporáneos de promoción y publici-

dad a los efectos de preparar los *dossiers* de presentación de los diferentes colectivos en la forma más actualizada.

- El estudio de la dinámica de los circuitos de comercialización internacional y las técnicas más modernas de comercialización de estos productos.

- El estudio de las ferias comerciales más importantes y de las posibilidades que las mismas brindan como plataforma, para el lanzamiento internacional de nuestro potencial de ofertas.

- El estudio de los Festivales y Eventos más relevantes que pueden constituir vías de promoción en un mercado altamente competitivo.

- La inserción de Cuba y del Consejo Nacional de las Artes Escénicas en Organizaciones Internacionales de reconocido prestigio, vinculadas a la administración de las artes del espectáculo.

- La explotación al máximo mediante el diseño de diferentes proyectos, de todas aquellas potencialidades que de forma estructurada pueden constituir fuentes de ingreso a corto y medio plazo.

Múltiples acciones de tipo organizativo a nivel estructural se han sumado a este conjunto de tareas, entre las que se encuentran:

- La creación de una serie de entidades encargadas de la promoción y comercialización a nivel nacional e internacional del potencial con que cuentan las artes escénicas. Tal es el caso de Escenarte, comercializadora de las Artes Escénicas: junto a los colectivos más prestigiosos del país, se encarga de la búsqueda y organización de giras internacionales, del desarrollo de negocios de diferente tipo, de la venta de servicios profesionales, de la canalización y la atención a los intereses inversionistas extranjeros en proyectos de diversa índole. Entre ellos hay que destacar los relacionados con Tecnoescena: industria artística con más de 30 años de trabajo en el sector, que ofrece grandes posibilidades creativas y técnicas, así como facilidades para el desarrollo de negocios diversos.

- La Agencia Artística de las Artes Escénicas se encarga de la promoción y comercialización del talento artístico individual de nuestros creadores, básicamente para medios de alta demanda como son el cine, la radio y la televisión.

- Dentro de la estructura del Consejo Nacional, la dirección del área de Eventos y Festivales -de reciente creación- se encarga de la atención permanente al Festival de Teatro de La Habana -nuestra principal cita internacional-, así como del diseño del plan de eventos y festivales ya concebidos para el período 1995-2000 y del diseño de

la estrategia de participación de nuestros colectivos en el Calendario Internacional de Festivales y Eventos que además de punto de confrontación e intercambio para nuestros creadores, servirá de plataforma promocional para nuestros colectivos en diferentes mercados.

- Se trabaja intensamente en la localización y evaluación de todo el potencial humano y/o material que sea susceptible de ser organizado, con vista a su explotación comercial a través de proyectos de desarrollo de corte cultural de nuevo tipo: tal es el caso de proyectos como «El Palenque», nuevo centro que se inaugurará próximamente en la actual sede del Conjunto Folklórico Nacional de Cuba y en el que se sumarán a los espectáculos folklóricos, una variada oferta de servicios gastronómicos y de otro tipo, dentro de los valores más auténticos de la cultura popular tradicional del país. Este nuevo centro se convertirá por tanto en una especial oferta cultural dentro del panorama actual de la ciudad introduciendo un nuevo estilo de trabajo al habitual del Consejo.

- Otro proyecto en desarrollo es la apertura de un *Atelier-Boutique* especializado en renglones vinculados a la actividad teatral, a partir de las posibilidades de diseño y realización que brinda Tecnoescena, hecho que también constituirá una oferta única dentro del país.

- La organización de todo el potencial docente con vistas a la programación permanente de cursos de carácter nacional e internacional, constituye uno de los proyectos de más alto valor, dada su repercusión en la formación del movimiento teatral nacional e internacional. Esta fuerza pedagógica integrada en el futuro Centro Cubano de Especialización de las Artes Escénicas -de próxima inauguración- ofrecerá un plan permanente de superación a precios asequibles. Esto contribuirá al autofinanciamiento de la actividad en general y a la creación en La Habana, de un lugar permanente de encuentro de profesionales de alto nivel.

Todas estas acciones -las primeras y no las únicas- en el marco de este gran reto, son algunas de las acometidas hasta la fecha. Mientras tanto, nuestro movimiento escénico sigue gozando de buena salud, de la que dan fe la existencia de más de 50 proyectos a nivel nacional.

CREATIVIDAD, TALENTO Y BUSQUEDA: todo menos improvisación, son las premisas que marcan el trabajo del movimiento escénico cubano en esta adversa pero especial coyuntura económica en que nos encontramos y de la que seguro saldremos adelante.